

01

Percepción de los académicos del Departamento de Ciencias Médicas sobre la importancia de los roles del docente de medicina, desde la perspectiva de Harden y Crosby

Perception of the academics of the Department of Medical Sciences on the importance of the roles of the medicine teacher, from the perspective of Harden and Crosby

Felipe Pérez Abarca, Alejandra Rodríguez Fuentes, Alberto Torres Belma*.

* Universidad de Antofagasta, Chile.

Artículo Original/ Artículo científico

Correspondencia: Alberto Torres Belma Correo: alberto.torres@uantof.cl

Editor: Bruno Aste Leiva, Universidad de Antofagasta, Chile.

Conflicto de Intereses: Los autores declaran no presentan conflictos de intereses.

Recibido: 13/12/22 Aceptado: 18/01/23 Publicado: 17/04/23

DOI: <https://doi.org/10.54802/r.v4.n2.2022.104>

RESUMEN

Los procesos de enseñanza – aprendizaje exigen que los docentes de medicina asuman el papel de facilitadores del aprendizaje y posean características específicas, como las planteadas por Harden y Crosby en el ámbito de la educación médica. El objetivo de la investigación fue conocer la percepción de los/as académicos/as del Departamento de Ciencias Médicas de la Universidad de Antofagasta sobre la importancia de los roles del docente de Medicina. Se desarrolló un estudio cuantitativo y descriptivo. La muestra correspondió a 27 académicos de un total de 47. Se aplicó un cuestionario online que contempló como dimensiones los distintos roles del docente de medicina planteados por Harden y Crosby. La mayoría de los roles del docente de medicina obtienen un alto grado de importancia en las dos primeras categorías de respuesta (“Mucha” y “Considerable”). Los roles con menor grado de importancia para los académicos son: evaluador del currículo, planificador de evaluaciones, organizador del curso, planificador del currículo y desarrollador de recursos. Se evalúan positivamente la mayoría de los roles del docente de medicina desde la perspectiva de Harden y Crosby, especialmente lo relacionado con trabajo en aula y práctica clínica. Los roles con menor valoración son aquellos que requieren de mayor experticia pedagógica. Se recomienda fortalecer procesos de capacitación en habilidades pedagógicas.

Palabras clave: *enseñanza, competencias del docente, formación de docentes, formación medica*

ABSTRACT

The teaching-learning processes require that medical teachers assume the role of learning facilitators and have specific characteristics, such as those proposed by Harden and Crosby in the field of medical education. The objective of the research was to know the perception of the academics of the Department of Medical Sciences of the University of Antofagasta about the importance of the roles of the Medicine teacher. A quantitative and descriptive study was developed. The sample corresponded to 27 academics out of a total of 47. An online questionnaire was applied that considered the different roles of the medicine teacher proposed by Harden and Crosby as dimensions. Most of the medical faculty roles obtain a high degree of importance in the first two response categories (“A lot” and “Considerable”). The roles with the least degree of importance for academics are: curriculum evaluator, assessment planner, course organizer, curriculum planner and resource developer. Most of the roles of the medicine teacher are evaluated positively from the perspective of Harden and Crosby, especially those related to classroom work and clinical practice. The roles with the lowest value are those that require greater pedagogical expertise. It is recommended to strengthen training processes in pedagogical skills.

Keywords: *teaching, teacher competencies, teacher training, medical training*

Los procesos de enseñanza – aprendizaje exigen que los docentes asuman el papel de facilitadores y posean características específicas respecto al rol que deben desempeñar en los procesos educativos. Esto trae como consecuencia el aprendizaje centrado en el estudiante, en donde es importante “el estímulo de la motivación, la autorreflexión y el compromiso con el proceso de aprendizaje (...). A partir de este tipo de aprendizaje, los estudiantes son partícipes en la construcción de sus oportunidades de aprendizaje” (Alcócer, *et.al.*, 2022, p. 27).

Lo anterior, es concordante con el Proyecto Educativo Institucional de la Universidad de Antofagasta (Chile), que, en su principio pedagógico denominado Ética y reflexión de la enseñanza y el aprendizaje, plantea que los profesores no sólo deben centrarse en la transmisión de conocimientos a los estudiantes. Por el contrario, deben asumir el papel de gestores de los procesos de enseñanza y aprendizaje de sus discentes (Universidad de Antofagasta, 2012).

Desde la década de los 80, se aprecian esfuerzos por fortalecer la enseñanza de la medicina en Chile, mediante la iniciativa de docentes que generaron las primeras oficinas de educación médica en el país. Con éstas, se ha buscado el perfeccionamiento docente, favorecer el desarrollo de la educación en carreras de la salud, aumentar el conocimiento en el área y mejorar la calidad de la formación de los futuros profesionales (González, *et.al.*, 2018, p. 4). En la misma línea, en el año 2001, se conforma la Sociedad Chilena de Educación en Ciencias de la Salud (SOEDUCSA), que agrupa a académicos que imparten docencia en carreras de la salud, entre ellas, medicina, quienes, mediante su categoría de socios, acceden a talleres y cursos en habilidades pedagógicas. Como parte de las actividades de extensión y vinculación con el medio, la Sociedad ha expandido estas iniciativas a docentes del área de salud que no necesariamente poseen el carácter de socios.

Como complemento de los esfuerzos anteriores, es importante evocar los planteamientos de Ronald Harden y Joy Crosby. Dichos autores “sugirieron los doce roles de un docente de medicina y afirmaron que, si no se plantean los roles a cumplir, no podrá seleccionarse a los mejores para enseñar” (Cumpa, *et.al.*, 2020, p.1)

Según Heredia, *et.al.*, (2020) el modelo de doce roles describe requisitos mínimos y esperables en los académicos que ejercen docencia con estudiantes de medicina, los que Harden y Crosby agrupan en seis áreas de participación: proveedor de información, modelo de rol, facilitador, examinador, planificador y desarrollador de recursos. Lo anterior, también está contenido en la Guía AMEE N°20. Esta guía, al igual que otras, fijan directrices en el ámbito de la enseñanza en carreras de la salud, siendo creadas y actualizadas por la Asociación de Educación Médica para Europa (AMEE, por sus siglas en inglés).

A su vez, Harden y Crosby plantean que, en el caso de los docentes de medicina, los roles de facilitador, proveedor de información y desarrollador de recursos, requieren más bien de habilidades temáticas, mientras que la experticia pedagógica la consideran indispensable en el papel del docente como modelo de rol en el aprendizaje; facilitador; planificador; examinador; y como desarrollador de recursos (Arias, *et.al.*, 2019, p. 50). En consecuencia, el requerimiento de mayores habilidades en una u otra clasificación (temática o pedagógica) no excluye la posibilidad que entre ellas se repitan las áreas de participación planteadas por los autores.

Por lo anterior, la educación médica presenta un constante desafío en cuanto a actualización y mejoras continuas para alcanzar estándares de calidad en la formación de docentes de medicina. En ese sentido, los esfuerzos desarrollados a contar de la década de los 80 en Chile, son concordantes con lo establecido en la Guía N.º 28, de la AMEE, denominada

Desarrollo y funciones de los Departamentos de Educación Médica, que señala la necesidad de crear unidades de educación médica en las facultades que impartan la carrera de medicina (Gal, *et.al.*, 2021, p. 111) y define funciones específicas o áreas en donde actúan dichas unidades, entre ellas, la formación en educación médica, enseñanza o servicios educacionales y desarrollo académico de sus integrantes (Velasco, *et.al.*, 2013, p. 189) considerando que los profesionales que realizan docencia universitaria, en general, son expertos en su área disciplinar, pero no necesariamente poseen formación pedagógica.

El aprendizaje en educación médica debe ser profundo, eficiente, efectivo, activo, desarrollarse como un continuo y de esta forma perdurar en el tiempo; en consecuencia, debe ser un aprendizaje significativo. Para lograr este aprendizaje se requiere de la disposición o actitud favorable tanto del docente como del estudiante. Es importante que los estudiantes sepan cómo estudiar y los docentes cómo enseñar. A modo de ejemplificación, los docentes que utilicen recursos como reportes de lecturas, mapas conceptuales, cuadros sinópticos, cuadros comparativos, analogías, entre otras estrategias para la organización de la información, requerirán que el estudiante establezca relaciones entre las experiencias y conocimientos previos con los nuevos aprendizajes (Díaz, *et.al.*, s.f, p.35), lo que involucra de parte de los académicos, el despliegue de habilidades pedagógicas, siguiendo las recomendaciones de Harden y Crosby en los distintos contextos del proceso de enseñanza y aprendizaje

El objetivo general de la investigación fue conocer la percepción de los/as académicos/as del Departamento de Ciencias Médicas de la Facultad de Medicina y Odontología de la Universidad de Antofagasta respecto a los roles del docente de Medicina, desde la perspectiva de Harden y Crosby.

MÉTODOS

Tipo y Diseño

Se realizó un estudio cuantitativo, descriptivo y transversal.

El diseño del estudio fue no experimental, considerando que no involucra manipulación de variables y que se describen los fenómenos tal cual ocurren.

Los resultados de la medición se tabularon y analizaron en forma automática con la plataforma virtual Google Forms, utilizando estadística descriptiva.

Muestra

De un universo de 47 docentes del Departamento de Ciencias Médicas de la Facultad de Medicina y Odontología de la Universidad de Antofagasta, respondió un total de 27. Éste último número corresponde a la muestra.

Se realizó un muestreo no probabilístico por conveniencia.

Criterios de Inclusión

Académicos/as del Departamento de Ciencias Médicas de la Facultad de Medicina y Odontología de la Universidad de Antofagasta, indistintamente de su contrato y jerarquía y antigüedad en el ejercicio de la docencia.

Criterios de Exclusión

Académicos del Departamento de Ciencias Médicas de la Facultad de Medicina y Odontología de la Universidad de Antofagasta, que pertenezcan a la planta contrata.

Instrumentos

El procedimiento escogido para la recogida de información consistió en una encuesta descriptiva y el instrumento fue sometido a validación de contenido y juicios de expertos (éstos últimos, correspondieron a académicos con experiencia en educación en ciencias de la salud).

El instrumento de recolección de información estableció las siguientes dimensiones: el docente como proveedor de información, el docente como modelo de rol, el docente como facilitador, el docente como examinador, el docente como planificador, el docente como desarrollador de recursos.

Previamente a la aplicación del cuestionario, se les notificó a los docentes mediante consentimiento informado que la información recopilada sería de uso confidencial y utilizada solo en el marco de la investigación por los encargados del estudio.

El instrumento de recolección de información fue aprobado por el Comité de Ética e investigación Científica de la Universidad de Antofagasta previo al inicio del estudio, siendo respondido por los docentes en modalidad online.

RESULTADOS

En la Figura 1, cuando se evalúa la importancia del docente como proveedor de información en las prácticas o clínica, predomina la opción de respuesta “Mucha” con un 70.4%, seguida de la categoría “Considerable” que obtiene 18.5%, lo que indica que poco más de 88% otorga una alta importancia al rol del docente en este aspecto.

Las categorías que reflejan menor importancia (“Algo”, “Poca” y “Ninguna”) respecto al rol del docente como proveedor de la información en las prácticas o clínicas, obtienen en conjunto un 11,1%.

En cuanto a la importancia del docente como proveedor de la información en clases teóricas, las opciones que consideran una alta importancia son prevalentes, como en el caso de la opción “Mucha” con un 59.3% y “Considerable” con un 25.9%. Por otro lado, las categorías que reflejan una menor importancia (“Algo” y Poca”) obtienen en conjunto un 11.1% de las respuestas, mientras que la categoría de respuesta “Ninguna”, obtiene un 3,7%.

En la Figura 2, la mayoría de los encuestados considera que el docente como modelo de rol en el ámbito de la enseñanza tiene una alta importancia (48.1% de las menciones que obtienen las categorías de respuesta “Mucha” y “Considerable”). Por otro lado, en cuanto a las categorías que implican una baja importancia, un 3.7% considera que tiene “Poca” relevancia la importancia del modelo de rol en el ámbito de la enseñanza. Finalmente, las categorías de respuesta “Algo” y “Ninguna”, no registran menciones.

En cuanto al modelo de rol en el ámbito laboral, el 44.4% de encuestados declaran que el docente tiene “Mucha” importancia, además del 48.1% que se inclina por la categoría de respuesta “Considerable”. En conjunto, dichas alternativas de respuesta obtienen un 92,2%.

Por otra parte, un 7.4% de los encuestados estima que el docente como modelo de rol en el ámbito laboral, tiene “Algo” de importancia. Finalmente, no se registran respuestas para las categorías “Poca o ninguna”.

En la Figura 3, respecto a la importancia del rol del docente como facilitador del aprendizaje, la categoría de respuesta “Mucha” obtiene el 55,6% de las menciones, mientras que la opción “Considerable” el 44,4% de las menciones. En conjunto, ambas opciones de respuesta obtienen un 100%. Por ende, las categorías que refieren menor importancia (“Algo”, “Poca” y “Ninguna”) no registran menciones.

Retomando la importancia del docente como facilitador, pero esta vez como mentor, asesor o tutor de un estudiante o grupo de estudiantes, los docentes encuestados le atribuyen una alta importancia (59,3% de las menciones obtenidas por la categoría de respuesta “Mucha” y un 29.6% registrado por la opción “Considerable”, que en conjunto obtienen un 88,9%).

Finalmente, un 11.1% de los encuestados atribuye “Algo” de importancia al rol del docente como mentor, asesor o tutor de un estudiante o grupos de estudiantes.

En la Figura 4, con relación a la importancia del docente como examinador en lo relativo a evaluación del currículo o de los planes de enseñanza, el 33.3% de los encuestados atribuye “Mucha” importancia a ese rol. La categoría de respuesta “Considerable” obtiene un 29,6%.

En cuanto a la menor importancia atribuida a lo anterior, la categoría de respuesta “Algo” obtiene un 33,3% de las menciones y “Ninguna” un 3.7% de los encuestados. En este caso, se aprecia que los niveles de menor importancia obtienen en conjunto un 37%.

En cuanto a la importancia del docente como planificador o participante en las evaluaciones del estudiante, el 40.7% de los docentes encuestados considera que tiene “Mucha”

relevancia, mientras que la categoría de respuesta “Considerable” obtiene un 59.3%. En conjunto, ambas opciones de respuesta obtienen un 100%. Por ende, las categorías que refieren menor importancia (“Algo”, “Poca” y “Ninguna”) no registran menciones.

En la Figura 5, con relación a la importancia del docente como planificador, específicamente como organizador del curso, las opciones de respuesta “Mucha” y “Considerable”, obtienen un 37% y 44,4%, respectivamente, obteniendo en conjunto un 81,4%.

Respecto a lo anterior, entre las categorías de respuesta que refieren menor importancia, la opción “Algo” obtiene un 14,8% y “Ninguna” un 3,7%.

En cuanto al rol del docente como planificador del currículo, un 29,6% estima que tiene “Mucha” y “Considerable” importancia, y la mayoría, que representa el 37% valora que tiene “Algo” de importancia. Finalmente, solo un 3.7% considera que tiene “Poca” relevancia.

En la Figura 6, en donde se evalúa la importancia del docente como desarrollador de recursos, el 22.2% de los encuestados valora que el papel del docente como desarrollador de materiales educativos tiene “Mucha” relevancia, y un 51.9% de los encuestados valora que tiene una “considerable” importancia. Mientras que las opciones de respuesta que reflejan menor importancia (“Algo”, “Poca” o “Ninguna”) se ubican muchos más atrás en porcentaje de respuestas, predominando la opción “Algo” con un 14.8%, seguida de “Poca” (7,4%) y “Ninguna” (3,7%). En general, se aprecia una alta importancia atribuida al rol del docente como desarrollador de materiales educativos, si consideramos los porcentajes alcanzados por las categorías de respuesta “Mucha” y “Considerable”.

En cuanto a la importancia del docente como desarrollador de recursos, en particular en la producción de guías de estudio, un 25,9% considera que tiene “Mucha” importancia y un

37% estima que tiene “Considerable” importancia en el rol docente. En cuanto a las categorías de respuesta que refieren menor importancia (“Algo”, “Poca” y “Ninguna”), un 25.9% considera que tiene “Algo” de importancia, 7.4% “Poca” relevancia y finalmente un 3.7% refiere que tiene “Ninguna” importancia en el rol docente. En general, se aprecia una alta importancia al rol de los docentes en este punto, sin embargo, las categorías de respuesta que refieren menor importancia, por primera vez obtienen menciones que superan el 30%.

Figura 1

Importancia del docente como proveedor de información

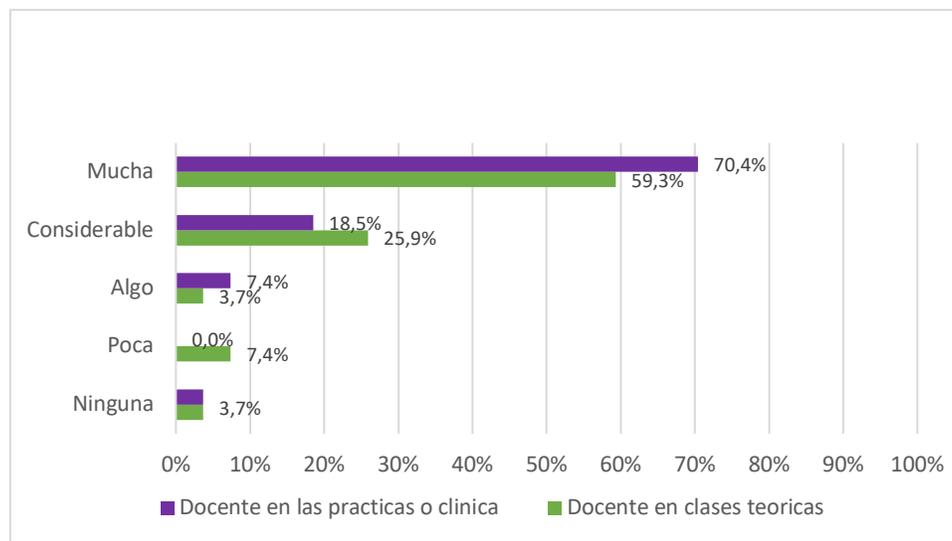


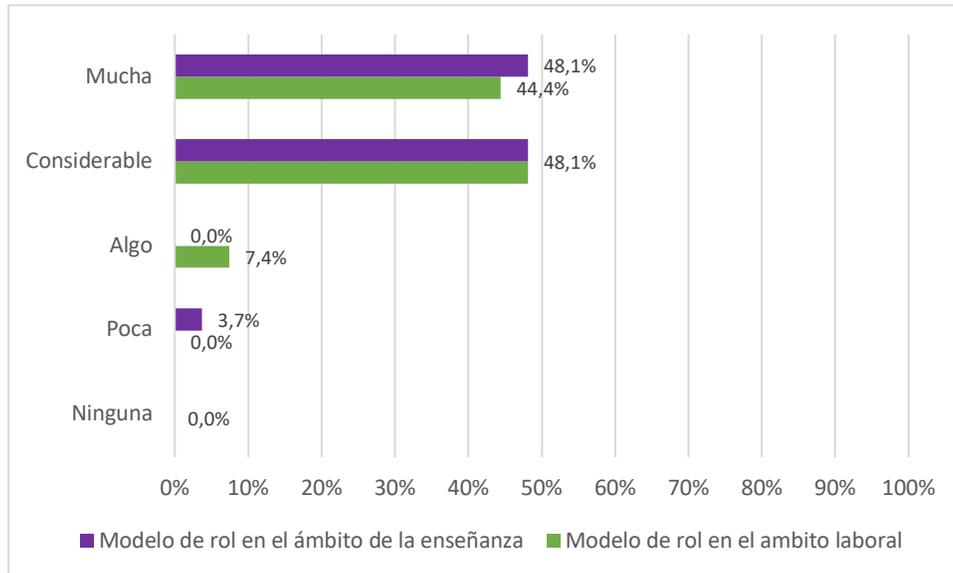
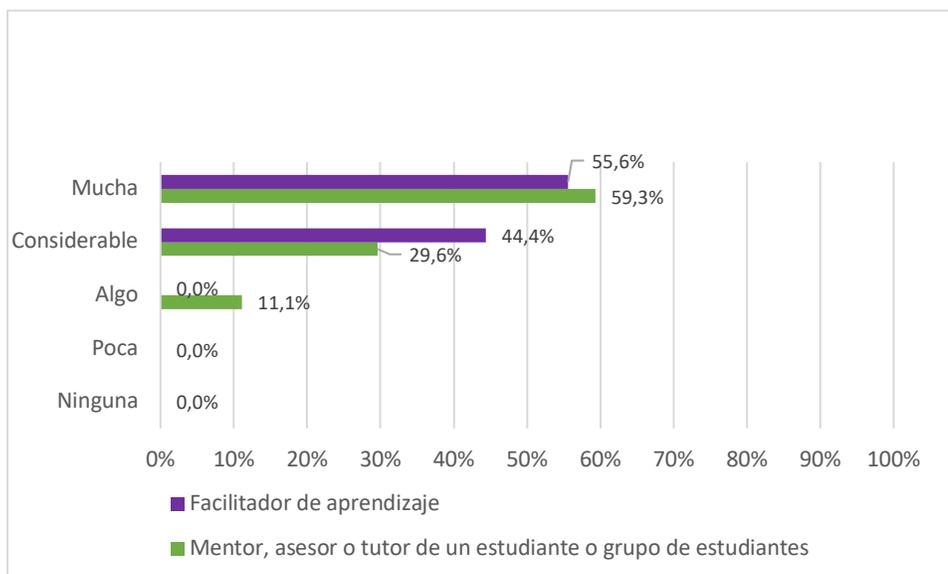
Figura 2*Importancia del docente como modelo de rol***Figura 3***Importancia del docente como facilitador*

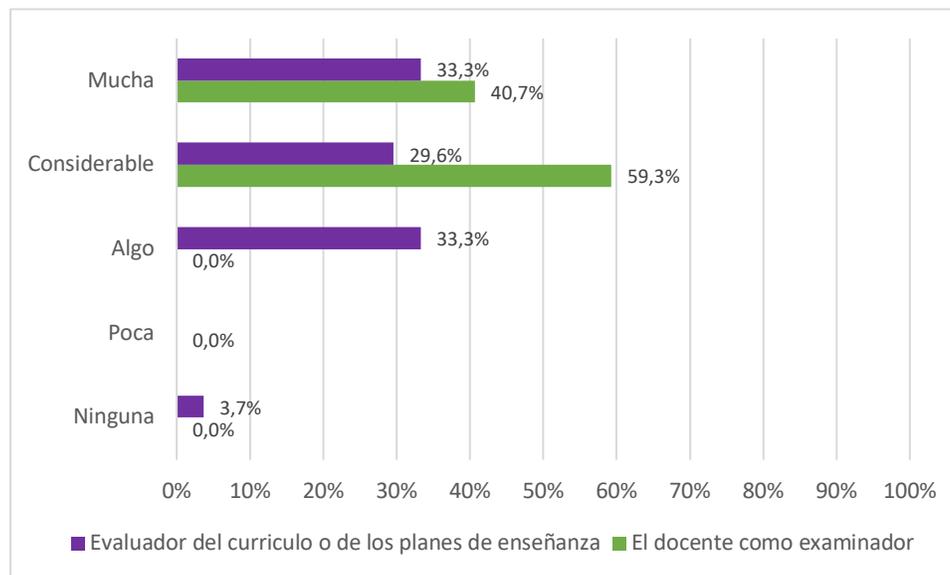
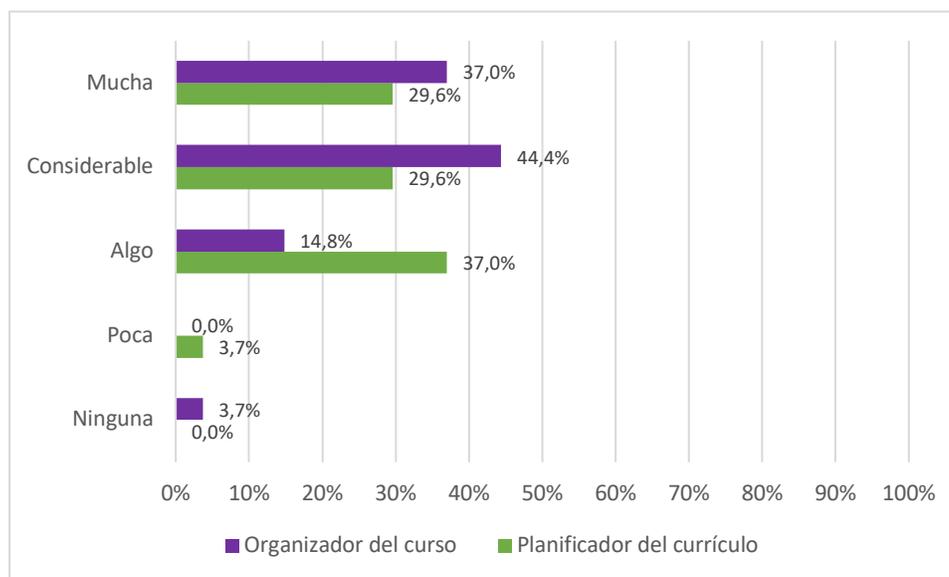
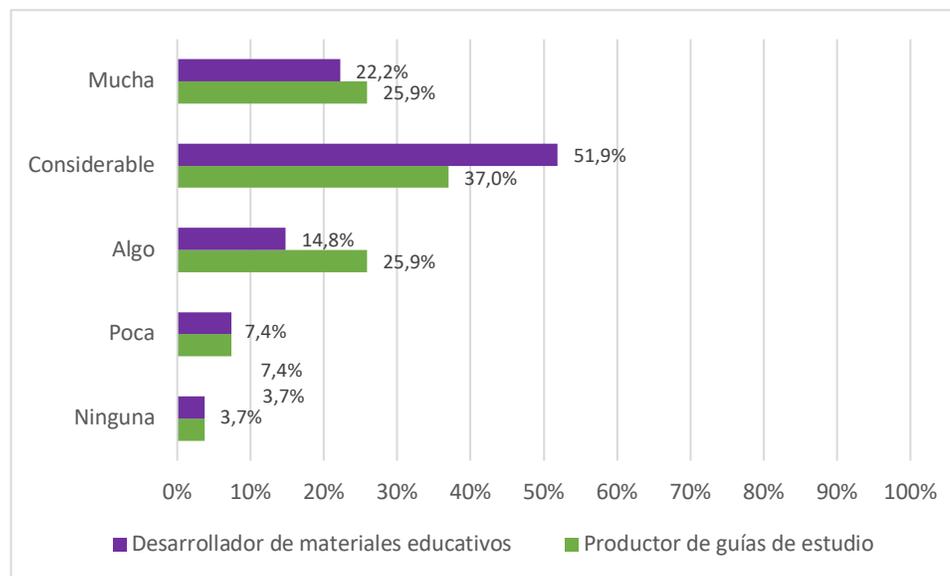
Figura 4*Importancia del docente como examinador***Figura 5***Importancia del docente como planificador*

Figura 6*Importancia del docente como desarrollador de recursos*

DISCUSIÓN

El objetivo del estudio consistió en conocer la percepción de los/as académicos/as del Departamento de Ciencias Médicas de la Universidad de Antofagasta sobre la importancia de los roles del docente de Medicina.

En cuanto a los significados y aplicación práctica de los resultados obtenidos, en el estudio se evalúan positivamente los siguientes roles del docente de Medicina desde la perspectiva de Harden y Crosby: importancia del docente como proveedor de la información; modelo de rol; facilitador; y examinador.

Por otra parte, los roles del docente como planificador y desarrollador de recursos, si bien es cierto son evaluados positivamente, se aprecia que la relevancia que se les atribuye es

menor respecto a los mencionados en el párrafo anterior, por lo cual, un desafío importante sería que la Unidad de Educación Médica de la Carrera de Medicina de la Universidad de Antofagasta los pudiese contemplar y reforzar en sus capacitaciones en habilidades pedagógicas para sus docentes, lo que es concordante con la perspectiva de Harden y Crosby, al plantear que en dichos roles es fundamental la experticia pedagógica. Esto, en ningún caso impediría capacitar a los académicos en los demás roles que figuran con evaluación altamente positiva en el estudio.

En consecuencia, las posibles capacitaciones que se desplieguen debiesen promover en los docentes el principio de ética y reflexión sobre los procesos de enseñanza – aprendizaje que ejecutan, que, desde el punto de vista del Proyecto Educativo Institucional de la Universidad de Antofagasta (Chile) implicaría que asuman el papel de gestores de dichos procesos y no sólo los centren en la mera transmisión de conocimientos. Además, el que los docentes de educación médica se formen y ejerzan cada uno de los roles estudiados en la presente investigación, tributaría al cumplimiento del proyecto señalado anteriormente, en el sentido de centrar el aprendizaje en el estudiante, adoptando los académicos el rol de facilitadores.

Con lo anterior, se posibilitaría que los docentes tengan mayor conocimiento del aprendizaje significativo y así aplicarlo en sus clases, clarificando también la importancia del rol que les cabe a los estudiantes. Por ejemplo, si consideramos los roles en los cuales se aprecia una menor valoración positiva en importancia de acuerdo a los resultados del estudio: docente como planificador y desarrollador de recursos, si se aplicara el primero, el académico podría señalar a sus estudiantes que la asignatura asumirá estrategias de enseñanza interactivas, en el marco de una planificación ordenada, en las cuales se requiere del compromiso de los estudiantes para su cumplimiento, ya que el aprendizaje centrado en aquéllos no implica que se

desliguen de responsabilidad, por el contrario, asumen un papel fundamental en las diversas actividades que contemple la o las estrategias. Por otra parte, en cuanto al rol del docente como desarrollador de recursos, éste puede asumir la responsabilidad de generarlos, seleccionando material pertinente y actualizado, que concuerde con los objetivos o resultados de aprendizaje de su asignatura, pero en donde los estudiantes asumen el deber de revisar y/o utilizar los recursos físicos o virtuales como parte de su proceso de enseñanza – aprendizaje.

Finalmente, cabe un importante papel a la Sociedad Chilena de Educación en Ciencias de la Salud (SOEDUCSA), en el sentido de contribuir a la formación pedagógica de docentes de carreras de medicina de Chile. Una implicación práctica del estudio sería que la Unidad de Educación Médica de la Carrera de Medicina de la Universidad de Antofagasta (Chile) fortaleciera los vínculos que ya mantiene con dicha organización para el despliegue de preparaciones en el ámbito de la docencia, sugiriendo intencionar ciertos tópicos de capacitación en habilidades pedagógicas a sus socios activos (e incluso, a quienes no poseen dicha categoría dentro de la Sociedad) en los conceptos propuestos por Harden y Crosby, promoviendo el aprendizaje centrado en el estudiante. Además, las capacitaciones en habilidades pedagógicas sugeridas al inicio, desarrolladas por la propia Unidad de Educación Médica de la Carrera de Medicina, podrían complementarse con los esfuerzos desplegados por SOEDUCSA.

En cuanto a la validez de los resultados, ésta podría explicarse por las características que asume el instrumento de recolección de información, al establecer los distintos roles esperados del docente de medicina (Crosby, *et.al.*, 2000, p. 336). Por lo tanto, asegura la validez de los resultados al medir las variables que se buscan medir.

Al comparar el estudio realizado con publicaciones similares, se encuentra la publicación: Los “doce roles del docente de medicina”: un estudio piloto de tres universidades públicas de Paraguay, realizado el año 2018, el cual posee un diseño similar al usado, donde se empleó un estudio observacional, descriptivo y de corte transversal, y con una muestra de 73 docentes de Medicina de la Universidad Nacional de Asunción (Barrail, *et.al.*, 2018, p. 55).

Los resultados entregados en este estudio concluyen que la mayoría de los académicos percibió su papel más importante como proveedor de información en las prácticas o en la clínica, como modelo de rol en el ámbito laboral y en la enseñanza, y como planificador o participante en las evaluaciones del estudiante (Ibíd., 2018, p.56). Lo anterior, se puede comparar con los resultados de la presente investigación, donde se concluye que la mayoría de los docentes consideran que su papel más importante es como proveedor de información en la práctica o en la clínica, como modelo de rol en el ámbito laboral y de la enseñanza, y como facilitador del aprendizaje y como mentor, asesor o tutor de un estudiante o grupo de estudiantes.

En cuanto al estudio “Los roles del docente en la educación médica”, éste contempló un diseño descriptivo y transversal con una muestra de 136 docentes de la Facultad de Medicina de la Universidad de Sabana. Comparándolo con la presente investigación, se evaluaron 17 roles, donde se agregó al docente como agente de cambio, docente como investigador y 3 subclases del rol del docente como investigador. En la investigación descrita, también se realizó una división de la población entre docentes por sus áreas de trabajo, donde se tiene a los docentes de áreas clínicas, áreas básicas y áreas poblacionales. Los resultados otorgados concluyen que independiente del área de trabajo, los roles con mayor importancia para los docentes son el docente como organizador del curso, como estructurador del currículo, como

diseñador de material educativo, como líder en procesos de investigación científica y como conferencista en un aula de clase, lo cual tiene similitudes con el presente estudio, donde se determina que los roles más importantes para los docentes son proveedor de información en la práctica o en la clínica, como modelo de rol en el ámbito laboral y de la enseñanza, y como facilitador del aprendizaje y como mentor, asesor o tutor de un estudiante o grupo de estudiantes (Castilla, *et.al.*, 2009, p. 109).

CONCLUSIONES

Se evalúan positivamente la mayoría de los roles del docente de medicina desde la perspectiva de Harden y Crosby, especialmente lo relacionado con trabajo en aula y práctica clínica. Los roles con menor valoración son aquellos que requieren de mayor experticia pedagógica.

Lo anterior, podría ser atribuido al estereotipo clásico de los docentes relacionado con funciones como el constituir un modelo formativo para sus estudiantes; la capacidad de evaluar a través de diversos instrumentos que reflejen la evaluación auténtica; y el ser proveedor de información, considerándose como elementos novedosos (pero no necesariamente vinculados al rol tradicional del docente) la capacidad de planificar la enseñanza y desarrollar recursos educativos, que requieren de una constante capacidad de innovación docente, y por ende, de mayor experticia pedagógica si retomamos la nomenclatura propuesta por Harden y Crosby. No obstante, resulta positivo que al rol del docente como facilitador se le atribuya una alta importancia de parte de los encuestados, lo que evidenciaría concordancia con el Proyecto

Educativo Institucional de la Universidad de Antofagasta (Chile) que promueve, precisamente, el aprendizaje centrado en el estudiante.

Por lo anterior, resulta de importancia fortalecer los procesos de capacitación en habilidades pedagógicas para los docentes del Departamento de Ciencias Médicas de la Universidad de Antofagasta (Chile) a través de su Unidad de Educación Médica y redes colaborativas, como Sociedades científicas en el área de educación en ciencias de la salud.

LIMITACIONES

En cuanto a las limitaciones del estudio y que podrán servir para proponer indicaciones y directrices para futuras investigaciones, el instrumento de recolección de información no especificó el área en que se desempeñan los académicos encuestados, ya sea asignaturas del ciclo básico de formación, asignaturas teórico-prácticas, o asignaturas clínicas, datos relevantes para establecer la percepción en su labor docente, ya que aquella puede variar dependiendo del entorno educativo y las características de las prácticas pedagógicas que despliegan. Este aspecto es recogido en las publicaciones citadas anteriormente.

Una segunda limitación del estudio es que el instrumento de recolección de información no consultó la cantidad de años de ejercicio docente en Carreras de Medicina, lo cual hubiese permitido comparar las percepciones en los diferentes roles propuestos por Harden y Crosby, de acuerdo a la experiencia de los encuestados, lo que permitiría desplegar posibles capacitaciones en habilidades pedagógicas considerando variables específicas.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Alcócer, M., Álvarez, I., Amado, M., Cuero, y García, C. (2022). *Aprendizaje experiencial: prácticas y herramientas en escuelas de administración y negocios*. Editorial Universidad Del Rosario.

<https://books.google.cl/books?id=GYmbEAAAQBAJ&pg=PT205&dq=aprendizaje+centrado+en+el+estudiante&hl=es&sa=X&ved=2ahUKEwionf2Rp8z8AhXOLbkGHY72BdI4ChDoAXoECACQAg#v=onepage&q=aprendizaje%20centrado%20en%20el%20estudiante&f=false>

Ariza, M., Arredondo, M., Guerrero, N., Laverde, D., Morales, L., Torres, N. y Vergel, J. (2019). *Experiencias pedagógicas en el marco de la reforma curricular*. Editorial Universidad Del Rosario.

<https://books.google.cl/books?id=pa7RDwAAQBAJ&pg=PT38&dq=roles+de+un+docente+de+medicina+harden+y+crosby&hl=es-419&sa=X&ved=2ahUKEwja9ob0v9X3AhXOBLkGHdOqByQQ6AF6BAgFEAI#v=onepage&q=roles%20de%20un%20docente%20de%20medicina%20harden%20y%20crosby&f=false>

Barrail, A., Barrios, I., González, I., Kunzle, H., Real, R., Ríos, C. y Torales, J. (2018). Los doce roles del docente de medicina: un estudio piloto de tres universidades públicas de Paraguay. *Memorias del Instituto de Investigaciones en Ciencias de la Salud*, 16 (2), 55 – 64. <http://scielo.iics.una.py/pdf/iics/v16n2/1812-9528-iics-16-02-55.pdf>

Castilla, M. y López, C. (2009). Los roles del docente en la educación médica. *Revista Educación y Educadores*, 10 (1), 105 – 13. <https://educacionyeducadores.unisabana.edu.co/index.php/eye/article/view/680>

Crosby, J. y Harden, R. AMEE Guide No 20: The Good teacher is more than a lecturer – the twelve roles of the teacher. *Medical Teacher*, 22 (4), 334 – 347. https://njms.rutgers.edu/education/office_education/community_preceptorship/documents/TheGoodTeacher.pdf

Cumpa, J., Chirinos, C. y Nervi, Ch. (2020). Competencias docentes en medicina. *Revista de la Fundación Educación Médica*, 23 (1), 1. https://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2014-98322020000100010

Díaz, F y Hernández, G. (s.f). *Estrategias docentes para un aprendizaje significativo: una interpretación constructivista*. Editorial Mc Graw Hill.

Gal, J., González, A., Learte, M. y Lesmes, M. (2021). La educación médica como necesidad para la formación de los futuros médicos, *Revista Educación Médica*, 22 (2), 111-118.

<https://www.elsevier.es/es-revista-educacion-medica-71-avance-resumen-la-educacion-medica-como-necesidad-S1575181320301455>

González, M., Grez, M., Nitsche, P. y Riquelme, A. (2018). Revisión de la educación médica en Chile: logros y desafíos, *Revista de la Fundación Educación Médica*, 21 (1), 3.

https://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2014-98322018000100002

Heredia, Y. y López, M. (2020). *Identidad profesional del educador médico: El legado de una comunidad*. Editorial Nómada.

https://books.google.cl/books?id=qL7yDwAAQBAJ&printsec=copyright&redir_esc=y#v=onepage&q&f=false

Universidad de Antofagasta. (2012). *Proyecto Educativo Institucional de la Universidad de Antofagasta*. Universidad de Antofagasta.

<http://www.uantof.cl/public/docs/vicerectorias/pei-ua.pdf>

Velasco, N. (2013). La educación médica continua como herramienta constante de aprendizaje.

Revista Chilena de Cirugía, 65 (2), 187 – 191.

http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-40262013000200015&lng=es



[Percepción de los académicos del Departamento de Ciencias Médicas sobre la importancia de los roles del docente de medicina, desde la perspectiva de Harden y Crosby](#) © 2022 by [Alberto](#)

[Torres Belma](#) is licensed under [CC BY-NC-SA 4.0](#).